

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 50 (2023)
Heft: 1

Artikel: Con la guerra, la energía solar empieza a conquistar los Alpes
Autor: Herzog, Stéphane
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1052259>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 01.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Con la guerra, la energía solar empieza a conquistar los Alpes

En Suiza, la energía fotovoltaica representa alrededor del 6 % de la electricidad que se consume: un porcentaje relativamente modesto en comparación con otros países europeos. La guerra en Ucrania ha tenido el impacto de una descarga eléctrica: por doquier surgen proyectos solares, incluso en los Alpes. Pero al mismo tiempo va en aumento la polémica.

STÉPHANE HERZOG

Los especialistas suizos en energía solar fotovoltaica no salen de su asombro: desde que Rusia invadió Ucrania, la instalación de paneles fotovoltaicos se ha convertido de repente en una prioridad. Las empresas instaladoras están desbordadas. “Hemos duplicado nuestra plantilla con respecto a 2021”, explica Yvan Larterza, responsable de I-Watt, una pequeña empresa con sede en Martigny (Valais), que lidia con problemas de abastecimiento. “Hace cuarenta años, predicábamos en el desierto. Pero últimamente, las condiciones son favorables para las energías renovables y, en particular, para la energía solar fotovoltaica”, afirma Jean-Louis Scar-tezzini, quien dirige el Laboratorio de

Energía Solar y Física de Edificios de la EPFL.

Este ingeniero recuerda que, entre 1985 y 1995, Suiza se hallaba entre los países más avanzados en la carrera hacia la energía solar, antes de que se durmiera en los laureles y renunciara a formar un número suficiente de profesionales en este sector. Stéphane Genoud, Profesor de Gestión Energética en la Escuela Superior del Valais, lamenta este retraso. “En Europa, la legislación impone paneles solares en todos los edificios nuevos, y pronto será el caso también en los edificios ya existentes”, apunta. “Nosotros hemos tardado un poco en hacer el cambio”, admite el Consejero Nacional Liberal Jacques Bourgeois (Friburgo), quien trae a colación el caso de Ale-



mos tras 20 años de estabilidad, señala Arnaud Zufferey, cuya oficina asesora a las colectividades locales en materia de transición energética. Todo se está acelerando, afirma, “aunque, en realidad, la energía solar ya era rentable hace cinco años”. Su casa está equipada con paneles solares, que producen electricidad a un costo de 15 céntimos el kilovatio hora y sirven para recargar la batería de su automóvil eléctrico. En breve, el excedente de esta electricidad lo comprará Oiken, la distribuidora de electricidad del Valais. Un panel solar de 10 metros cuadrados, instalado en la parte superior de un automóvil, suministra energía suficiente para recorrer unos 10 000 kilómetros al año, recalca Arnaud Zufferey.

El Parlamento Federal promueve el uso de la energía solar

Otra medida decisiva a favor de la energía solar fue la aprobación por el Parlamento, a finales de septiembre de 2022, de una ley de emergencia destinada a facilitar la construcción a gran escala de equipos solares en los Alpes. Aquellas centrales que tengan una producción anual superior a los 10 gigavatios hora podrán acogerse a procedimientos de planificación simplificados y gozar de ayudas federales. Además, será obligatorio instalar paneles solares en los tejados o las fachadas de todo edificio nuevo con una superficie superior a

300 m². Estas instalaciones solares no estarán sujetas a las normativas que establece la Ley de Planificación Territorial: en principio, el interés en realizarlas prevalecerá sobre otros intereses nacionales, regionales y locales.

Estas disposiciones, que fueron aprobadas con el apoyo de los Verdes, están suscitando intensos debates en el Valais, donde se está desarrollando un proyecto de supercentral solar alpina (véase recuadro). Para la ecologista valesana Céline Dessimoz, estas decisiones son la expresión de una cierta histeria. “El Parlamento se está yendo a los extremos y se olvida de las leyes de planificación territorial y del medio ambiente, que tanto ha costado conseguir”, exclama. Para esta ecologista, la instalación de paneles solares en los pastos alpinos responde a una lógica meramente comercial. “Ahora que ciertos municipios han descubierto el potencial de tales proyectos, todo se está acelerando. Pero no se puede desarrollar la energía fotovoltaica a costa de los paisajes y la biodiversidad.” Esta declaración hace sonreír a Jacques Bourgeois: “Nos dicen que debemos salir de la energía nuclear, y cuando tenemos la oportunidad de hacerlo, se oponen a ello”, dice. Para este liberal, los proyectos alpinos que posibilita la ley energética, son un paso en la buena dirección. “A grandes altitudes se duplica el rendimiento de los paneles solares”, afirma Bourgeois.

mania del sur, donde la energía solar goza de amplia aceptación.

Entre otros, fue el Consejero Federal Guy Parmelin quien despertó un renovado interés por la energía solar. En septiembre de 2021, el Ministro planteó la posibilidad de que escaseara la electricidad en Suiza, lo que suscitó una ola de pánico. Con la invasión rusa en Ucrania, los suizos tomaron conciencia de su dependencia energética, no solo de la energía nuclear francesa, sino también de la electricidad proveniente de Alemania, que en parte se genera con la combustión de gas natural ruso. Los precios de la electricidad se han disparado, con alzas que superan el 30 %. En la región central del Valais, el precio del kilovatio hora pasó de 20 a 28 cénti-

La ofensiva solar en Suiza ahora permite construir grandes instalaciones fotovoltaicas fuera de las zonas urbanas; por ejemplo, en lo alto de los Alpes. Foto iStock

Las carteras de pedidos de las empresas solares suizas están a reventar, pero falta personal: este sector sufre una grave escasez de especialistas. Foto Keystone



Paneles solares sobre las líneas férreas y las autopistas

Para el ingeniero y Profesor de la EPFL Jean-Louis Scartezzini, cabe priorizar la instalación de paneles solares sobre tejados, líneas férreas y autopistas: todas ellas son superficies potenciales que ya están conectadas a la red eléctrica y se encuentran cerca de los consumidores. El experto en física de edificios llama la atención sobre aquellas superficies que aún no se explotan: 850 kilómetros cuadrados en las carreteras sui-

“Hace cuarenta años, predicábamos en el desierto. Pero últimamente, las condiciones son favorables a las energías renovables y, en particular, a la energía solar fotovoltaica”.

Jean-Louis Scartezzini
ingeniero y Profesor de la EPFL

zas y 500 kilómetros cuadrados en los tejados. Scartezzini insiste también en la necesidad de encontrar un equilibrio entre la producción de energía y la protección de la naturaleza. “Desde 1990, Suiza ha perdido dos tercios de su masa de insectos, con consecuencias incalculables para la biodiversidad y la vida en general. Hay que tenerlo en cuenta.” Por lo tanto, la transformación de los pastos alpinos en instalaciones fotovoltaicas supondría un riesgo desproporcionado en relación con los objetivos.

El caso emblemático de la supercentral solar de Grengiols

El proyecto de una central solar en los Alpes del Valais apareció por primera vez en la crónica de un periódico local, bajo la pluma de Peter Bodenmann, quien fuera Presidente del Partido Socialista Suizo entre 1987 y 1997. Su artículo, titulado “Make Grengiols Great Again!”, se publicó en el diario Walliser Bote, en febrero de 2022; proponía la instalación de una central solar capaz de producir unos mil millones de kilovatios hora de electricidad, disponibles principalmente en invierno. Los pastos alpinos de Grengiols, situados en el parque natural del valle de Binn, albergarían paneles bifaciales en una superficie equivalente a 700 canchas de fútbol. Con el apoyo del municipio de Grengiols, este proyecto cubriría la demanda de electricidad de al menos 100 000 habitantes. Estos paneles tendrían la ventaja de duplicar su eficiencia gracias a la altitud y la radiación solar. “Este parque podría realizarse de inmediato”, declaró ante los

medios de comunicación el Consejero de los Estados Beat Rieder, de la Alianza del Centro por el Valais, quien se encargó de promocionar en Berna la idea de Peter Bodenmann. Esta prosperó de inmediato, pues los decretos de septiembre a favor de la energía solar se aprobaron en tiempo récord.

Este proyecto ha provocado una fuerte oposición por parte de las organizaciones medioambientales y, en particular, de la Fundación Franz Weber. La Academia Suiza de Ciencias hizo incluso un llamamiento a la moderación. Para el Consejero Nacional ecologista Christophe Clivaz (Valais), este proyecto se lanzó sin ningún estudio previo de viabilidad. Clivaz considera que la compañía Swissgrid no estará en condiciones de llevar la electricidad al valle en los plazos previstos por esta ley de emergencia, que condiciona la financiación del proyecto a su entrada en funcionamiento de aquí al año de 2025. “Si bien es posible construir gi-

gantescas plantas en sitios vírgenes, a nivel político no tenemos la capacidad para decretar la instalación de paneles solares en tejados, estacionamientos y autopistas”, lamenta Clivaz.

Al ser contactado en su hotel de Brig, Peter Bodenmann se desentendió de tales argumentos: ¿Qué opina acerca de los cálculos de la Escuela Técnica Superior de la Suiza Occidental y de la Universidad de Ginebra, según los cuales el transporte de la electricidad de Grengiols al valle plantea problemas técnicos? “Esta gente no está bien informada”, responde Bodenmann. ¿Y el impacto medioambiental? “Los paneles fomentarán la biodiversidad al crear espacios protegidos del calor”, responde el ex Presidente del PSS, quien concluye: “Tenemos un problema en invierno: precisamente en esa época del año, los paneles instalados en altitud producirán cuatro veces más energía que en las tierras bajas.” (SH)

El actual paisaje alpino en las cercanías de Grengiols (izquierda) y una simulación por IG Safflischtal (derecha), que tiene una postura crítica ante el proyecto.

Material gráfico:
IG Safflischtal

